

Cultura y Ocio

Saura acabará 'Flamenco, flamenco' la próxima semana en Sevilla

El cineasta aragonés, invitado en el ciclo de la Hispalense 'Factor Humano', repasa las claves de su cine y anuncia que está a punto de dar por finalizada su nueva película

Francisco Camero / SEVILLA

Flamenco, flamenco, la nueva película de Carlos Saura, estará "terminada la semana próxima", una vez que el cineasta aragonés vuelva a Sevilla, donde rodó la cinta durante el último trimestre del año pasado, para "ajustar la música", según dijo ayer el propio director (Huesca, 1932). La cinta está planteada como una continuación de *Flamenco*, que reunió 15 años atrás a Paco de Lucía, Farruco, Chocolate, Fernanda de Utrera, Enrique Morente o Manuela Carrasco. Figuras ya entonces absolutamente consolidadas que en este nuevo proyecto ceden su lugar a

los representantes más jóvenes de una manifestación que fascina a Saura por haber sabido "superar la barrera del folclore" y no quedarse "parada en el tiempo". Miguel Poveda, Rocio Molina, Arcángel, Pastora e Israel Galván y Farruquito, entre otros, aparecerán en el "musical" de Saura junto a veteranos (José Mercé, Sara Baras o Eva Yerbabuena), maestros por encima de fechas y categorías (Paco de Lucía) y reclamos para audiencias amplias (Alejandro Sanz).

Saura habló ayer de esta película, y de las más significativas de su carrera, en la segunda jornada del ciclo *Factor Humano*, organizado por el Cicus de la Universidad de

Sevilla. Le acompañó el catedrático y profesor de la Facultad de Comunicación Rafael Utrera, que desgranó en la introducción la filmografía de un cineasta que primero fue fotógrafo—lo sigue siendo de manera "compulsiva"—, luego se interesó por el cine como espacio documental—pues quería "retratar la España de los años 50", como intentó en *Los golfos*, donde prácticamente no había sitio para la ficción—, y finalmente se interesó por un discurso "más personal" que apelaba a la "imaginación", pues "todos tenemos en la cabeza un cine, sólo hace falta relajarse y dejar que aparezcan las imágenes".

En esta evolución fue fundamen-

tal Luis Buñuel, quien, tras conocerlo en el Festival de Cannes de 1960, le cambió "la manera de ver el cine". En adelante llegarían películas como *La prima Angélica*, *La caza o Cría cuervos*, *El jardín de las delicias*, *Ana y los lobos* o *Elisa, vida mía*, en muchas de las cuales se quiso ver "una especie de simbolismo metafórico", recordó Saura, que radiografiaba los males de la sociedad española y al mismo tiempo burlaba la censura. El cineasta dice que en realidad "sólo quería contar de otra manera las cosas" de este país que siempre le pareció, como "un montón de grandes figuras españolas", del propio Buñuel a Goya o Picasso, "sensible y salvaje".

Lo culto y lo popular se hermanan en la guitarra

CRÍTICA MÚSICA

DÍAZ-LATORRE / ESTEVAN

★★★★☆

XXVII Festival de Música Antigua de Sevilla. Xavier Díaz-Latorre, guitarra barroca; Pedro Estevan, percusión. Programa: Sonos de Palacio y danzas de rasgado; obras de Francisco Guerrero, Gaspar Sanz y Santiago de Murcia. Lugar: Casa de la Provincia. Fecha: Miércoles 10 de marzo. Aforo: Dos tercios de entrada.

Pablo J. Vayón

Aunque sus antecedentes se pierden en la antigüedad, la guitarra no alcanzó a convertirse en un instrumento popular hasta el siglo XVII, cuando fue desplazando progresivamente a la vihuela del gusto general. Tardó en cualquier caso el instrumento, añadido ya un quinto orden a las cuatro con los que cruzó el Renacimiento, en quitarse de encima el complejo de no poseer la nobleza de su prima hermana, y tal vez por ello Guerrero le dedicó un libro fundamentalmente contrapuntístico, en el que la guitarra dejaba de lado sus típicos rasgueos para acogerse en exclusiva al estilo del punteado. Los otros dos grandes maestros de la guitarra barroca española (Sanz y Murzía) combinaron en cambio ambas técnicas, extrayendo el sujeto de su inspiración básicamente de las danzas populares.

Admirable la combinación que Xavier Díaz-Latorre planteó de estos tres nombres esenciales de la música española, expandiendo el carácter rítmico de las danzas con el apoyo de las darbokas, los panderos, las panderetas y las castañuelas (inevitables en las *Xácaras*) del siempre genial Pedro Estevan.

Con un instrumento de un sonido tan bello como poderoso, perceptible incluso en los más sutiles rasgueos y arpeggios en *pianissimo*, el arte de Díaz-Latorre descansa en una técnica imponente, un fraseo siempre delicado y cuajado de matices y una notable capacidad para la fantasía, que mostró de sobra con las improvisaciones sobre algunos modelos armónicos presentados por Sanz en su libro (tarantelas, zarabanda, paradedas). El virtuosismo del intérprete brilló en los *Pasacalles*, piezas de gran complejidad polifónica, que tocó, en solitario, con extrema claridad y un sentido muy flexible de la frase. El color de la percusión otorgó a las danzas rápidas un gozoso sentido de sensual hedonismo.



VICTORIA HIDALGO

La bailaora madrileña Concha Jareño, ayer, en la sala Joaquín Turina de la Fundación Cajasol.

Concha Jareño lleva 'Simplemente Flamenco' a los 'Jueves' de Cajasol

La bailaora madrileña presenta en la sala Joaquín Turina un recital junto al guitarrista Flavio Rodríguez

Patricia Godino / SEVILLA

"Hace muchos años", Concha Jareño (Madrid, 1977) se presentó a un concurso de sevillanas junto a Alfonso Losa. Y lo ganó. Tuvo como recompensa 200.000 pesetas de la época que invirtió en montar un estudio en la cochera que sus padres tenían a medio utilizar. "Puse el suelo, los espejos, y allí me tiré aprendiendo y bailando

media vida", recuerda esta coreógrafa que, tras una etapa autodidacta, se formó bajo el magisterio de Yolanda Heredia o Rafaela Carrasco, esta última en cuya compañía bailó una época. Y en su trayectoria cobran protagonismo sus colaboraciones con Nani Paños y Rafael Estévez, Belén Maya, Isabel Bayón... "Nunca he ido con la intención de ser solista. Yo lo que quería es bailar", explica cuando echa la vista atrás para recordar sus comienzos, indisolublemente ligados a los tablaos que, si bien tantas veces le cansaron por "es-

cuchar siempre las mismas letras", también le sirvieron como laboratorio de ensayo para sus propuestas, en las que elabora un personalísimo lenguaje corporal. "Me gusta dar rienda suelta. Me gusta el flamenco tradicional. Pero no me quedo ahí. Mi vocabulario es el de la danza española".

No en vano, Concha Jareño es licenciada en esta especialidad del baile y poseedora de varios galardones, como los premios nacionales de arte flamenco de Córdoba Matilde Coral y Mario Maya. Atin así, esta joven intérprete y coreó-

grafa es consciente de los bloqueos creativos que surgen en una carrera como la suya. "Es muy difícil reinventarse cada vez que vas a hacer una coreografía. Pero ese debe ser el reto del artista", comenta. En la búsqueda del "concepto intelectual del espectáculo" tiene mucho que ver su pareja, el cineasta Paco Arasanz. "Él—reconoce—me ha dado miras. Al final, más allá de la excelencia técnica, lo que el público quiere es emocionarse".

Precisamente ése el objetivo con el que presenta esta noche en la sala Joaquín Turina de Cajasol su montaje *Simplemente Flamenco*. "Aquí no cuento una historia. Lo que trato de plasmar son momentos, olores, el aire, la esencia de cada palo", explica.

En este propósito le acompaña sobre el escenario Flavio Rodríguez, un guitarrista atípico si se entiende por este concepto su nacionalidad. Flavio es brasileño, pero llegó a España hace 12 años. Criado en el seno de una familia en la que "todos tocan la guitarra" reconoce abiertamente sus preferencias: Paco [de Lucía], El Bola, David Carmona... y Riqueni—"mi maestro", dice—.

Juntos interpretarán un recital que arranca por seguiriyas y sigue con la célebre *Chica de Ipanema* por bulerías ("una batucada por bulerías" que está incluida en el disco que Flavio presentó ayer en Sevilla, *Anyway*). Concha seguirá bailando por guajiras—"me impactó siendo niña la elegancia de Merche Esmeralda en *Flamenco de Saura*"— y farrucas para terminar por caracoles y el fin de fiesta por bulerías. Entremedio, dos interludios de cante por malagueñas con Gema Caballero y de tangos, con Pedro Obregón y David Vázquez.

● **'Simplemente flamenco'. Concha Jareño.** Sala Joaquín Turina. Laraña, 4. A las 21:00. Entradas de 12 a 18 euros.